

EN MANOS DEL SEÑOR



Monseñor Gabriel Enrique Montero

El don de la vida

En medio de la crisis del **COVID-19** se nos comunica que en Costa Rica ya varias familias han podido lograr el nacimiento de un hijo por medio de la Fertilización in Vitro (FIV).

Como seres humanos y como cristianos, no podemos sino alegrarnos con los padres de familia de esos **niños** por el hecho maravilloso de haber traído al mundo una nueva criatura.

Un nuevo ser humano sobre la tierra es siempre una bendición. Pero, frente a la elección de un método o técnica, un **cristiano** debe preguntarse: ¿Esta práctica médica, está de acuerdo con los principios morales del cristianismo?

“El hijo no es un derecho sino un don. El don más excelente del matrimonio es una persona humana. El **hijo** no puede ser considerado como un objeto de propiedad”. (Catecismo de la Iglesia católica # 2378).

La razón principal por la cual, para los **católicos** y en general los cristianos, la FIV es moralmente inaceptable, es que la realización total del proceso, dado su bajo nivel de eficacia, lleva a la necesidad de hacer varios intentos o pruebas antes de que uno o varios embriones se logren implantar.

Se producen múltiples fecundaciones y los **embriones** en su mayoría deben ser descartados, los cuales son seres humanos. Creemos y defendemos que la vida humana inicia a partir de la fecundación.

La Iglesia está de acuerdo con que se busquen técnicas diver-

vida humana inicia a partir de la fecundación.

La Iglesia está de acuerdo con que se busquen técnicas diversas para superar la dificultad de la infertilidad y para que se **logre** la meta deseada de la fecundación y el nacimiento.

Hay instituciones que ofrecen información oportuna al respecto, algunas de las cuales disponen también de técnicas varias y del tratamiento **apropiado** (Naprotecnología).

Hoy suficientes padres de familia pueden ofrecer testimonio de la eficacia de estos métodos. En todo caso, recordemos que lo más importante para un cristiano es descubrir cuál sea para él la voluntad de **Dios**.

En todo caso, no olviden aquellas parejas que enfrentan esta situación que está abierta para ellas la posibilidad de la **adopción**, como camino válido y maravilloso de entrega y de servicio. (Cfr. Catecismo de la Iglesia católica # 2379).